

[Administración \(https://edit.europapress.es/\)](https://edit.europapress.es/)[Revista \(/abonados/revista/inicio.html\)](/abonados/revista/inicio.html)[Cerrar sesión \(/abonados/logout.html\)](/abonados/logout.html)<https://www.hacerfamilia.com>

Suscriptores

[Editar Noticia \(/admin/EditNoticiaHTML.aspx?noticia=20200519131615\)](/admin/EditNoticiaHTML.aspx?noticia=20200519131615)[Editar fotos de noticia \(/admin/NoticiaMasFotos.aspx?fechor=20200519131615\)](/admin/NoticiaMasFotos.aspx?fechor=20200519131615)[\(/firmas.html?autor=RAULGAVIN\)](/firmas.html?autor=RAULGAVIN)

RAÚL GAVÍN

Abogado y padre de familia numerosa (</firmas.html?autor=RAULGAVIN>)

EXPERIENCIAS DE UN PADRE

Hijos, no maltratéis a vuestros padres



El título es provocador, lo reconozco. Lo he escrito a propósito para llamar la atención de quienes hojean esta revista para que se detengan por un momento y decidan adentrarse hasta el fondo de este texto. Porque quiero tratar un asunto de vital trascendencia para la vida familiar y que en numerosas ocasiones, por lo embarazoso de la trama, no suele traspasar los muros de la intimidad familiar. Y esta dificultad hace que los afectados disimulen un infierno insoportable, si cabe más doloroso, por resultar ignominioso compartirlo con amigos o incluso familiares.

Me refiero a la cada vez más extendida **falta de respeto** de los hijos hacia sus padres. Recuerdo que mi madre llamaba de usted a mi abuela hasta el último momento de la vida de esta. Me parecía una fórmula muy distante y poco apropiada para dirigirse a una persona tan entrañable y única como es tu propia madre. Sin embargo, reconozco que ese tipo de tratamientos, como ocurría igualmente con los alumnos y profesores, prevenía en la forma atrevimientos de fondo.

En todo caso, es innegable que muchos padres vienen **admitiendo con resignación** un hecho a todas luces inasumible como es que sus propios hijos les falten al respeto, los insulten o los agredan desde la más tierna infancia hasta la edad adulta. Buena parte de ellos lo consideran como una particularidad de estos tiempos, como si se tratara de un viraje inevitable del sentir social ante el que resulta inútil resistirse.

La palabra respeto ha quedado denostada por esta generación. Gusta más hablar de tolerancia. Sin embargo, el matiz entre uno y otro es importante porque el primero va acompañado de un reconocimiento a la autoridad de la persona a la que se debe respetar mientras que la tolerancia adolece de tal reconocimiento y se acompaña de matices de aceptación resignada y pasiva hacia las opiniones y criterios del otro.

“ La palabra respeto ha quedado denostada por esta generación ”

Debemos por tanto reivindicar el honor debido a los padres si es que de verdad amamos bien a nuestros hijos. Somos muy severos cuando ellos suspenden un examen y no digamos si un día la policía nos llama para decirnos que ha sorprendido a nuestro hijo robando en unos grandes almacenes. Sin embargo, **disculpamos** con facilidad cualquier grito o desplante que nos dedique nuestro hijo, sea este de la edad que fuere. No existe, a mi juicio, diferencia de grado entre un acto y otro.

Despreciar a los padres no es algo venial sino muy grave y debería llevar aparejada una corrección de igual o mayor intensidad a la que les correspondería por la realización de actos aparentemente más peligrosos. La magnitud de la **corrección** indicará a nuestros hijos la categoría de su desplante. Conozco muchos jóvenes que fueron denunciados por haber robado una vez y nunca robaron más. Pero no conozco a ninguno que insultara a sus padres y que no lo hubiera hecho más.

Respetar va mucho más allá de no hacer algo: no pegar, no despreciar o no insultar. Incluye aspectos positivos como intentar agradar a los padres, ayudarles en las tareas familiares, cuidarles y hablarles. Sí, sí, también hablarles. Porque todos conocemos que el silencio o los monosílabos son recursos propios de la etapa adolescente. Ciertamente son rasgos específicos de esa etapa vital pero nos equivocaríamos si aceptáramos este tipo de comportamientos sin batallar por doblegarlos hasta la extenuación. Porque también la **ausencia de comunicación** hacia los miembros de la familia en la que convives es una falta de respeto.

El respeto no depende de la edad de los hijos porque se debe aprender desde el momento en que el niño tiene conciencia de su existencia. Es tan importante que está en juego la propia armonía de la vida familiar. Es trágico imaginar una familia en la que los hijos despreciaran a sus padres, no les hablaran o no ayudaran en casa: sería un infierno. Porque además el respeto es contagioso y se **extiende al resto de relaciones** intrafamiliares. Quien no respeta a sus padres difícilmente lo hará con sus hermanos, con sus abuelos o con sus tíos.

Insisto en que debemos corregir con rigor cualquier acto de desprecio hacia los padres. Y en esa corrección tienen que sentir que lo que la impulsa es el amor que les tenemos. Es decir, nuestros hijos deben sentir que nuestra dureza en la reprensión no viene propiciada por nuestro orgullo herido sino que la impulsa nuestra preocupación por su integridad moral. Es fundamental que el concernido entienda que es de hijos necios aborrecer la instrucción de los padres. El hijo sabio atiende a la instrucción de su padre, el arrogante no escucha la reprensión (Prov. 13, 1).

El hijo sabio, en definitiva, es el que ofrece una obediencia filial a sus padres, el que no acata los mandatos como un siervo sino como un hijo querido por ellos y que, precisamente por sentir este amor, no duda en pensar que quienes le dieron la vida y la siguen dando por él, merecen ser honrados, obedecidos y respetados. El hijo sabio es aquel que aunque en el presente tal vez no acabe de entender los porqués de ciertas decisiones de sus padres, intuye que, transcurridos unos años, terminará por **vislumbrar los motivos** que las impulsaron. La célebre cita de Mark Twain resume a la perfección esta última idea. Cuando tenía catorce años, mi padre era un ignorante cuya presencia me resultaba casi insoportable. Pero cuando cumplí veintiuno me asombró cuánto había aprendido en siete años...

¿Qué menos que exigir respeto a nuestros hijos? ¿Qué tipo de personas hemos educado si no han desarrollado esta sensibilidad para ser agradecidos con aquellos que les han dado su vida, su tiempo, sus desvelos y, sobre todo, su corazón? Si en ellos no fluye con naturalidad este sentimiento de gratitud, debemos reconocer el corazón enfermo de nuestros hijos y con urgencia socorrerlos, pedir ayuda y buscar su curación.

← SE HABLA DE...

(/abonados/revista/3244/14.html)

El escepticismo (IV): El romanticismo alemán

Puede cambiar de noticia usando las flechas del

(/abonados/revista/3244/14.html)

teclado (← →)

(/abonados/revista/3244/14.html)

X TANTOS



X tantos(/abonados/revista/3244/16.html)

Secciones

Hacer Familia Junio (/abonados/revista/1.html)

A fondo (/abonados/revista/2.html)

Boletín HF (/abonados/revista/3.html)

Entrevista (/abonados/revista/4.html)

Educar (/abonados/revista/5.html)

Imagen y éxito personal (/abonados/revista/6.html)

Deporte (/abonados/revista/7.html)

Actualidad (/abonados/revista/8.html)

Ciudadela (/abonados/revista/9.html)

Educar en familia (/abonados/revista/10.html)

Hablar con los hijos (/abonados/revista/11.html)

La indomable Sophia (/abonados/revista/12.html)

Inteligencia emocional (/abonados/revista/13.html)

Se habla de... (/abonados/revista/14.html)

Experiencias de un padre (/abonados/revista/15.html)

X tantos (/abonados/revista/16.html)

Nutrición (/abonados/revista/17.html)

Salud (/abonados/revista/18.html)

[Entre tú y yo \(/abonados/revista/19.html\)](/abonados/revista/19.html)[Teconté \(/abonados/revista/20.html\)](/abonados/revista/20.html)[Libros \(/abonados/revista/21.html\)](/abonados/revista/21.html)[Te recomendamos \(/abonados/revista/22.html\)](/abonados/revista/22.html)[Troa Librerías \(/abonados/revista/23.html\)](/abonados/revista/23.html)[En pantalla \(/abonados/revista/24.html\)](/abonados/revista/24.html)[El carácter \(/abonados/revista/25.html\)](/abonados/revista/25.html)[COPE \(/abonados/revista/26.html\)](/abonados/revista/26.html)[Hacer Familia \(/abonados/revista/27.html\)](/abonados/revista/27.html)

© 2020 Hacer Familia. Está expresamente prohibida la redistribución y la redifusión de todo o parte de los contenidos de esta web sin su previo y expreso consentimiento.

(<https://www.facebook.com/hacerfamilia>) (<https://twitter.com/hacerfamilia>)
(<https://www.youtube.com/user/hacerfamilia>) (<https://www.instagram.com/hacerfamilia/>)